

6 JUN 1984

9
2
0
6
5
0
BONN y PARIS.— El ver-
no del disidente soviético
Andrei Sajarov pidió a la
URSS que demuestre que el
físico disidente sigue con
vida.

Tras reunirse en Bonn du-
rante 25 minutos con el can-
ciller Helmut Kohl, Efrem
Yanquelevich señaló que
"la Unión Soviética debería
permitir a mi suegro telefo-
near a sus familiares en Oc-
cidente, o que vea a terceros,
incluso mirando por una
ventana a personas que están
en la calle".

Sajarov, premio Nobel de
la Paz, se encuentra al pare-
cer gravemente enfermo a
raíz de la huelga de hambre
que inició el pasado mes,
cuando las autoridades de
Moscú impidieron a su espo-
sa viajar a Occidente para re-

"Moscú debe demostrar que Sajarov está vivo"

Apoyo de Lech Walesa a las gestiones en favor del físico disidente

cibir tratamiento médico.

Mientras tanto, el líder del
proscrito sindicato polaco
Solidaridad, Lech Walesa,
se sumó a la campaña lanza-
da por el Instituto Internacio-
nal Andrei Sajarov en favor
del científico disidente, con-
finado por el gobierno sovié-
tico a la ciudad de Gorki.

"Al estampar su firma en
este llamamiento en pro del
premio Nobel de la Paz sovié-
tico, el premio Nobel de
la Paz polaco puso de relieve
que la lucha continúa actual-
mente en Polonia y pidió que
no se olvide a su país ni a sus
conciudadanos", indicaba el

documento emitido por el
Instituto.

El llamamiento, dirigido
al gobierno de Francia, solici-
ta que, en ocasión de la visita
de Mitterrand a Moscú, el
presidente francés realice
gestiones en favor de Andrei
Sajarov y de su esposa, Ele-
na Bonner.

Por su parte, el primer mi-
nistro sueco, Olaf Palme,
anunció que había manifes-
tado su preocupación por la
suerte de los dos detenidos a
las autoridades soviéticas,
tras entrevistarse con Tatiana
Yankelevich, hija del
científico.

Entretanto, en la URSS,
fuentes cercanas al Kremlin
aseguraron que, si la política
de confrontación que según
ellos existiese y reinase en la
década del setenta, los sovié-
ticos habrían permitido a
Sajarov y su esposa abando-
nar el país.

De acuerdo con estas
fuentes, el Kremlin reconoce
hoy que fue un error no "sa-
carse de encima", hace al-
gunos años, al último disi-
dente de renombre que per-
manece aún en la URSS.

Las actuales autoridades

de Moscú responsabilizan
por este hecho a la "era
Brezhnev" y a la burocracia
soviética.

Cuando Sajarov, uno de
los creadores de la bomba
atómica soviética, surgió co-
mo disidente, el Kremlin
prestó poca importancia a su
caso, creyendo que el cientí-
fico "se aburriría".

Sin embargo, el caso Saja-
rov —indicaron las fuentes—
llevado por Elena Bonner,
segunda esposa del físico,
fue cobrando una dimensión
imprevista y comenzó a
preocupar seriamente a los
dirigentes de la URSS cuan-

do, en 1975, el científico ga-
nó el premio Nobel de la
Paz, "pese a sus declaracio-
nes públicas de apoyo al ré-
gimen de Pinochet en Chile
y a sus exhortaciones en fa-
vor de una guerra nuclear

Poco tiempo antes, el 13
de febrero de 1974, el Krem-
lin había expulsado al es-
critor disidente Alexander
Solyenitsin y, a principios de
1975, la URSS canjeó al
opositor Vladimir Bukovsky
por el secretario general del
PC chileno, Luis Corvalán.

Para Moscú, tanto Bu-
kovsky como Solyenitsin
perdieron al ser expulsados,
"gran parte de su importan-
cia propagandística" y mu-
chos dirigentes soviéticos
consideran que la misma ac-
titud se debería haber toma-
do respecto de Sajarov.